



Los años sesentas y los setentas del siglo pasado. La adolescencia y la llegada a la mayoría de edad de los primeros nacidos en la Nueva Era del Acuario. Mi propia llegada a la Gran Fraternidad Universal. El gran cambio cultural, o contracultural, como también lo llamaron. Los Hippies – “Paz, Hermano, haz el amor y no la guerra” – La represión en México a los jóvenes. Muchachos y muchachas lanzando flores a soldados con bayonetas caladas. Vejaciones a gente indefensa. Y los jovencitos que se refugiaban en el Instituto de Yoga y Cultura Integral que dirigíamos Rosita y yo. Y nuestros propios hijos y sus amigos. A uno de nuestros hijos, de catorce años de edad, lo derribaron a culatazos sobre el piso donde corría la sangre de sus amigos el dos de octubre del sesenta y ocho, y luego lo encerraron junto con otros muchos, en un cuartel para destrozarles la moral sacándolos de los barracones durante la noche para cambiarlos de lugar haciendo descargas de fusiles para hacerles pensar que estaban fusilando a sus amigos...

## Cartas 128

Todo esto me volvió a pasar por el corazón mientras escuchaba en la Ciudad de Toluca, en el Estado de México, al Ensamble Musical que dirige el Getuls Walter Carrillo con maestros de la Orquesta sinfónica del Estado, ejecutando obras de los jóvenes representativos de esa época, los **Beatles**, con el teatro lleno a dos funciones y con sillas extras para atender a la gente que seguía haciendo fila en la calle para entrar. Lo que más me emocionó fue la limpieza con la que Walter saludó a la concurrencia:

■ Agradecemos su apoyo para estos conciertos que se hacen en beneficio de una nueva cultura y de la construcción de la Casa Sede de la Gran Fraternidad Universal, donde podrán ustedes practicar disciplinas con más comodidad que ahora, para mejorar su salud y compartir experiencias para elevar sus conciencias...

También me conmovió el sencillo homenaje artístico que Walter dedicó a su esposa, recientemente fallecida, con la participación de elementos del Ballet de danza moderna que recalcó la fuerza y la belleza de la música de los principios de la Era del Saber durante las partes culminantes del evento.

Casi de madrugada, al día siguiente, viajé al Ashram de Coatepec con Don Juan Carlos Ortiz para llegar a tiempo a la inauguración del Encuentro Nacional de Yoghismo (Así, con “H” para los que han leído y comprendido al Maestro De La Ferriere) y también, para conversar durante una cinco horas sobre la Maestría en Iniciación Sagrada y Real durante el viaje.

En el Ashram el día era espléndido y la concurrencia hacía juego con el día, llenando el SUM 1 (Sala de Usos Múltiples Número Uno, según los técnicos) que antes llamábamos la Sala del Viento que canta (cuando todavía no tenía ventanas y el viento “cantaba” al cruzarla de lado a lado) Además de los organizadores estaba presente el Representante de la Dirección de Turismo de la Presidencia Municipal de Coatepec. Cuando llegué los organizadores me pidieron que dijera algunas palabras antes de la inauguración, me sentí algo lírico, y dije:

■ El Gran Poeta Nayarita Don Amado Nervo cantó en uno de sus famosos versos: **El día que me quieras / Tendrá más Luz que Junio /...** y se me ocurre pensar que Don Amado andaba en Coatepec el día que lo escribió. Este día, primero de Junio del año dos mil siete, hay suficiente luz y belleza en este Pueblo Mágico de Coatepec como para alcanzar la Gracia, la Gratitud por estar en este Ashram Mágico en compañía de personas que tratan de ser mejores de lo que ya son a través del Yoghismo, de la centración consciente y profunda de su propia identidad en el

Ser que anima a su persona humana. En la RedGFU consideramos que la Magia es la Maestría sobre las Leyes Universales que nos permiten ser colaboradores conscientes del Plan Maestro de la Vida. Naturalmente, al hablar así tengo que recurrir a las metáforas, a las parábolas y a las leyendas que nos sugieren con palabras lo que se encuentra más allá de las palabras. Lo que nos acerca a la Verdad sin principio y sin fin desde la realidad experimental donde los encontramos limitados a una forma en el Espacio para existir en ciclos de tiempo, en constante desarrollo humano y crecimiento, como a las serpientes que abandonan periódicamente su antigua piel para hacerse una nueva y seguir creciendo. Tal es el caso del Pueblo Mágico de Coatepec y del Ashram Mágico donde nos encontramos.

- Hace algunos años, después de la desaparición del Maestro Don José Manuel Estrada, algunos de sus discípulos nos reuníamos en este lugar para tratar de continuar la Obra que le encomendó su Maestro, el Doctor Serge Raynaud de la Ferriere. A veces lo hacíamos bajo un árbol, o a cubierto cuando el Chipi-Chipi nos mojaba. Éramos pocos y entusiastas. Una tarde apareció una dama desconocida y nos pidió que la aceptáramos como oyente. La aceptamos de inmediato para tener un poco más de presencia. Después de un par de semanas la dama desconocida se despidió de nosotros en forma efusiva y nos dijo que había escuchado muchas cosas interesantes para su trabajo, ya que era Antropóloga y se encontraba haciendo un trabajo de campo sobre la Magia Precolombina en Coatepec, Xico y Teocelo. – Para agradecer sus atenciones quiero contarles una leyenda precolombina que recogí hace unos días – dijo:
- Cuenta esa leyenda que cuando el Dios Solar, blanco y barbudo, llamado Quetzacóatl, fue vencido por el Dios negro y lampiño, Tezcatlipoca, en el comienzo del Cuarto Sol, Quetzalcóatl salió de Tula, la Ciudad donde reinaba, y caminó por el Altiplano para dirigirse hacia el mar y desaparecer. Cerca del Reino de Texcoco se despidió de sus Discípulas, las Papálots, las Mariposas. El lugar donde tuvo lugar la despedida se llama desde entonces Papalotla, lugar de Mariposas. Quetzalcóatl continuó su camino, seguido de algunos de sus Discípulos, a los cuales llamaba Cóatls, Serpientes, y llegó hasta la cima de un cerro donde se contemplaba la montaña más alta, el Citlaltépetl, la Montaña de la Estrella de la Mañana, Venus. Se despidió de sus Discípulos, y les prometió volver cuando llegara el Quinto Sol, en Sol Sagrado, donde volvería a luchar contra el Dios Negro y lo vencería. Los Discípulos le pidieron una señal y él les dijo que la Estrella de la Mañana se convertiría en Tlahuizcalpantecuhtli, en Heraldo del Quinto Sol y depositaría su mensaje de Luz en la cumbre del Citlaltépetl. El cerro donde Quetzacóatl se despidió de sus Discípulos se llama ahora Coatepec, Cerro de Serpientes.

La noche nos encontró meditando en el lugar donde la Antropóloga nos contó la leyenda. Cada quien la asimiló en silencio. Yo tuve la convicción que en Coatepec, el lugar donde Quetzalcóatl se despidió de sus Discípulos, un Hombre Solar, blanco y barbudo, retomó el trabajo de Quetzacóatl, meditando durante cuarenta meses para enseñar a sus Discípulos la Línea de trabajo a seguir en el Quinto Sol, en el Sol de Acuario, la gran incógnita del MSMA y el Obelisco.

Después de mi discurso de apertura, los organizadores me dijeron que tenían programado para mí una conferencia. Les pregunté para cuando y con qué tema y me dijeron que sería sobre Desarrollo Humano, Educación Ambiental y Trascendental a partir de los próximos cinco minutos. ¡Bendita sea su fe en la Omnisapiencia de los Maestros! Ni modo, no los quise decepcionar... por omisión. Ellos se lo buscaron



*Sat Arhat José Marcelli*

Ashram Interno Mundial de la Red GFU 4 de Junio del 2007

[www.redgfu.net/imn](http://www.redgfu.net/imn)